

Panorama Norteamericano



POR EDUARDO VALLE mvalle131@aol.com

¿Victoria de la Revolución?

■ El Senado aprueba dictámenes que, al menos, intentan resolver el problema principal: las reservas se caen

Trece pesos 50 centavos por dólar. Se acabó la pesadilla del dólar barato; los comercios de la frontera sur de EU sufrirán siete años de flacas vacas.

También nosotros: descienden los precios del crudo de exportación —no de los combustibles importados—; también las remesas, y el turismo internacional muestra sería preocupación frente a la cruda violencia descentralizada de los señores de plazas y rutas. El sector exportador de nuestra economía —el más dinámico y moderno— tendrá que ajustar sus cuotas de producción y mejorar en mucho su productividad para continuar competitivo en el mercado mundial. La crisis global le plantea nuevos retos; aun cuando algo ayuda la nueva cuota en el cambio de moneda.

Mientras tanto, el Senado mexicano aprueba siete dictámenes sobre energía, los cuales generan más burocracia dorada pero, al menos, intentan resolver el problema principal: las reservas se caen; no queda mucho de los 30 mil o 35 mil millones de barriles de crudo, los de Cantarell y zonas cercanas, cuando éstos permitieron

vivir muy bien por décadas a nuestra dorada burocracia; incluyendo, por supuesto, a esta infame clase política. Ellos otorgaron indispensable margen político a la inmovilidad reaccionaria. Entonces al menos ya se puede explorar en aguas profundas y someras, en territorio continental, para encontrar nuevas reservas probables y, el diablo lo quiera, probadas.

Los lombardistas y los discípulos renegados de Aguilar Talamantes (mayoría del PRI-PRD) celebran su victoria: el nacionalismo revolucionario (la ideología de la Revolución mexicana) se impuso. Cuando desde abril, cuando Felipe Calderón envió al Congreso una iniciativa inconstitucional e incongruente, la apuesta estaba marcada: reformen la iniciativa de reforma.

Todos viajamos en el mismo tren. Para Calderón y su grupo lo único en verdad importante era ampliar y potenciar la capacidad de exploración, para encontrar nuevos campos. Lo demás es lo de menos. Eso por fortuna en buena medida se logró; bajo la cubierta de falsos y burocráticos candados nacionalistas-revolucionarios. Curioso: habría de ser muy divertido observar el hacer de la Sener, los consejos, los consejeros independientes, el sindicato de Romero Deschamps y Ricardo Aldana, los intelectuales patriotas y brillantes, cuando las reservas se agotaran y comenzaríamos a importar crudo. De antología en el “Libro de los utopistas condenados”.

Por mientras: el más reciente llamado del *Peje-Mosh* ya no trata de obligar la salida de Calderón de Los Pinos, y llevar ahí al diazordacista Muñoz Ledo; apenas puede buscar impedir la consumación de la “reforma posible”. Desde hace tiempo y más hoy, la revuelta de los léperos está colocada a la defensiva. Y luego lo que falta: cuando en 2009 el PRI gane de mínimo la mayoría relativa en la Cámara de Diputados. El tiempo y la crisis global conspiraron —¡complot, complot!— contra los generalísimos y generalas de esa revuelta. Así, gracias a su esfuerzo, el PRI recolectará las ganancias. ¿De veras nadie

sabe para quién trabaja? Insisto: en esta etapa el mejor campeón del PRI lo fue López Obrador. No más; ya resulta un primo hermano molesto. Y desechable. Conste.

En la siguiente semana estaremos obligados a regresar al mundo real: nuestros socios del norte tienen un gigantesco déficit fiscal; un inimaginable déficit en sus cuentas externas; un inmenso hoyo en términos de ahorro; cuotas de desempleo al alza; con solvencia decreciente en su sistema financiero.

Podremos acotar la tor-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 25.10.2008	Sección Primera	Página 7
----------------------------	---------------------------	--------------------

menta perfecta con gasto interno en infraestructura (si lo hacen posible nuevas y enérgicas medidas gubernamentales), y con algún déficit inteligente en las cuentas del gobierno —seguramente mayor al presupuestado. Pero debemos prepararnos a contestar la más importante pregunta del siglo XXI para los mexicanos: ¿cómo continuamos la negociación de la integración económica y social del subcontinente? Esa interrogante no está resuelta; me-

nos cuando los cadáveres de la Revolución movieron sus huesitos al son de la ideología del estalinista Lombardo Toledano.

LA MAYORÍA
DEL PRI-PRD CE-
LEBRA: EL NA-
CIONALISMO RE-
VOLUCIONARIO
SE IMPUSO
